

Chaco en busca de su identidad: el aporte del periodismo chaqueño a la memoria histórica provincial

MARIA ALEJANDRA ZURLO

Instituto de Historia – Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Nordeste
Chaco- Argentina
E-mail: mariazurlo@gmail.com

Resumen

En el presente trabajo abordamos el proceso de conformación de la memoria histórica provincial en torno a la celebración, en 1972, del centenario de la institucionalización del Chaco como territorio nacional. Las publicaciones periodísticas fueron un canal importante para la difusión de noticias, datos históricos, opiniones, entrevistas a historiadores e investigadores; y se sumaron a la tarea de rescate y reactualización de diversas imágenes acerca del pasado provincial. En este caso, por ejemplo, dos diarios provinciales, *El Territorio* y *Norte* se unieron para publicar, a lo largo del año 1972, el suplemento *Siglo Joven*, que haría de la historia su noticia incorporando textos, fotos, comentarios de los principales hitos de la historia provincial y regional, recuperando representaciones del pasado. Las reseñas de las festividades realizadas para conmemorar las fechas permiten también examinar la incidencia de la celebración en la comunidad, la participación y la ausencia de agentes sociales, el grado de interés que generó la convocatoria a las festividades; permitiéndonos reconstruir itinerarios de memoria de la comunidad.

Palabras claves: Historiografía – Memoria – Conmemoraciones

Abstract

*In this paper we address the formation of provincial historical memories of the 1972 celebration of the centenary of the incorporation of Chaco into Argentina. The press was active not only in providing news but in publishing historical data, personal opinions, interviews with historians and researchers. It was thus an instrumental participant in the Chaco's historical revival and the updating of the image of the provincial past. Two major provincial newspapers joined forces to publish, in 1972, the *Siglo Joven* supplement, which made the Chaco story personally relevant to readers by incorporating text, photos, reviews of historical provincial and regional landmarks and thus allowing the recuperation of representations of the past. A review of the festivities held to mark the dates can also interrogate the impact of the celebration in the community, the relative participation and non-participation of social partners, and the level of interest generated in the call to festivities, allowing us to reconstruct the pathways of memory of the local community.*

Keywords: Historiography – Memory – Commemorations.

Afirma Jelin que a través de los aniversarios y fechas de conmemoración, el pasado se hace presente, se activan sentimientos y, en el caso de las recordaciones públicas, se revisan sentidos, construyéndose y reconstruyéndose las memorias del pasado (JELIN, 2002a). Memorias que son sociales y se establecen, justamente, por medio de prácticas sociales como los rituales de conmemoración, o de marcas, que se erigen en lugares públicos, estableciendo nuevas ocasiones para la evocación. La memoria, como operación de recuerdo, y, porqué no, de olvido, se efectiviza en un momento presente, pero remite a acontecimientos y procesos del pasado que, al mismo tiempo, adquieren sentido en su vinculación con el futuro que se tiene en perspectiva. Esto complejiza el estudio de las relaciones entre historia y memoria, principalmente cuando entra en juego también el tema de la identidad.

Poder recordar y evocar algo del pasado propio es lo que da esencia a la identidad (JELIN, 2002b) y establece una conexión entre memoria e identidad, ya que para fijar determinados parámetros identitarios se seleccionan ciertos valores, ciertos elementos que implican, al mismo tiempo, rasgos de diferenciación para definir aquellas peculiaridades identitarias que se convierten finalmente en parte integrante de los marcos sociales en que se insertan y resguardan las memorias¹. Es decir que la identidad es una imagen que una sociedad construye sobre sí, a partir de cierta continuidad en el tiempo, existencia de un pasado, una memoria que elabora y reelabora dinámicamente los recuerdos según el presente y los significados actuales que se otorgan a las experiencias pasadas, en función de un futuro ansiado.

Hallar una conexión, entonces, entre pasado, presente y futuro, a través del estudio del proceso de construcción de la memoria permite acercarnos a la problemática de la identidad. Problemática que repetidamente se ha planteado en nuestro espacio de estudio, interesados los chaqueños en determinar su existencia, características y elementos componentes de una identidad chaqueña propiamente dicha.

El estudio de las conmemoraciones como manifestaciones de memoria y la colaboración de los diarios como una vía de conformación de una identidad provincial; ya que fue inquietud de varias figuras del ámbito cultu-

ral, educativo y político la ausencia de sentimientos de pertenencia que hicieran identificarse como chaqueños a los habitantes de la provincia, hacen del suplemento analizado un importante canal para revisar los esfuerzos tendientes a la conformación y construcción de una identidad chaqueña a través de la memoria colectiva, rescatada, impulsada, reelaborada en oportunidad de la conmemoración del centenario de la institucionalización territorial del Chaco. Oportunidad que reactualiza antiguos debates sobre los orígenes y actores de este Chaco y que abre también una vía para enfocar la mirada en la relación del Chaco, como provincia argentina, con las demás provincias y con el gobierno nacional.

El año del centenario del chaco y el suplemento *Siglo Joven*

En 1872, un decreto del entonces presidente argentino Domingo F. Sarmiento señalaba la organización institucional del Chaco. La decisión apuntaba, principalmente, a resolver una cuestión internacional: asegurar la ocupación de Villa Occidental, obtenida al finalizar la Guerra de la Triple Alianza, designándose gobernador del territorio al jefe de las fuerzas militares argentinas destacadas en Paraguay. El decreto, de carácter provisorio, fijó las bases de la administración territorial y encargó a sus autoridades la organización de colonias y la distribución de tierras para fomentar la colonización. Desde el primer momento se destaca la importancia concedida a la colonización para asegurar la ocupación efectiva; de allí, el fenómeno inmigratorio.

Las numerosas oleadas de inmigrantes provenientes de diversos lugares generaron la preocupación por "argentinizar" a los habitantes. Desde distintos ámbitos socio-culturales y políticos se señaló la necesidad de generar ideales de pertenencia y sentido de identificación de una población, heterogénea y dinámica, como argentinos y chaqueños.

La historia fue el recurso al que se acudió para gestar una conciencia histórica, imponer determinadas visiones del pasado local y erigir las bases de la identidad buscada.

En 1951, en ocasión de la provincialización del Chaco, se reanudan los debates sobre la cuestión de la representación del pasado, la identidad y el proceso de organización provincial, así como el establecimiento de sitios históricos, monumentos, celebraciones y la confrontación de los diversos sentidos e interpretaciones del pasado; a la vez que sale a la luz, nuevamente, la necesidad de la construcción de un pasado común, con base en la existencia de vínculos de pertenencia a una comunidad. El evento mencionado proporcionó la oportunidad de recuperar el debate sobre las diferentes versiones elaboradas sobre ese pasado común, en relación con un modelo proyectado de provincia, en un marco de contextualización propuesto implícitamente para tomar el lugar correspondiente en el ámbito nacional.

La provincialización del Chaco, entonces, encontrará a sus pobladores interesados en dirimir la cuestión de las diversas interpretaciones que se proponían sobre el pasado chaqueño, “en un juego de fuerzas que pareciera haber terminado por imponer hasta hoy la visión de un Chaco gringo” (LEONI, 2004) sin que ello significara la eliminación de los relatos alternativos que contribuirían, a futuro, con nuevos contenidos y nuevos actores al proceso de construcción de una identidad chaqueña².

En este contexto, los diarios, las revistas, las publicaciones son los medios para el balance, el rescate, son los encargados de difundir opiniones y noticias que muestran qué se recordaba, qué se comentaba sobre lo que se está rememorando. Los diarios, y en este caso, la publicación analizada, como espacio de expresión pública, funcionan como articuladores de las memorias en fechas específicas. (JELIN, 2002a)

El suplemento *Siglo Joven* se editaría a lo largo del año 1972, año de la conmemoración, como resultado de una tarea conjunta de dos diarios de importante tirada en la provincia, los diarios *El Territorio* y *Norte*, que se unieron para la publicación del suplemento, que trataría amplios aspectos de la realidad chaqueña, dando preponderancia a los asuntos relacionados con la historia de la provincia.

El diario *El Territorio* había surgido en 1919 en un ambiente cultural marcado por varias iniciativas que, a través del

periodismo, la imprenta, los libros y diversas instituciones culturales, canalizan las demandas de una sociedad que perfilaba su identidad (MAEDER, 1996). El diario *Norte*, por su parte, aparece por primera vez en 1968, con la intención de contribuir a la toma de conciencia de los problemas institucionales y económicos de la provincia, aplicables a la vida constitucional. Ambos diarios cuentan con una destacada trayectoria en el ámbito provincial y en sus páginas colaboraron reconocidas personalidades del espacio cultural, político, educativo chaqueño, como Ramón Tissera, Aledo Luis Meloni, Carlos P. López Piacentini, entre otros. El suplemento *Siglo Joven*, editado conjuntamente por estos dos prestigiosos diarios chaqueños se publicaría, en principio, todos los días: “diariamente este suplemento llevará al lector informaciones, noticias...”³. Sin embargo, durante el transcurso del año, el suplemento iría espaciando su aparición a la vez que se modificaría gradualmente su contenido, ya que, comienza a abarcar temáticas de actualidad provincial en tanto se abandona la información netamente histórica.

El primer número del Suplemento, aparecido el 11 de febrero de 1972, presenta, en el artículo titulado “*El Chaco y 100 años de tenaz conquista*”, la finalidad de la publicación. Efectivamente, según el artículo, el suplemento es un homenaje a la fecha y a sus actores; y propone acercar al público lector “informaciones, noticias y comentarios... lo que ocurrió en otros años y en otras épocas;... los recuerdos que el Chaco debe rememorar para enterarse que su realidad actual responde a un pasado de glorias, de conquistas, de abnegaciones, de hazañas memorables y, asimismo, de esfuerzos innumerables y olvidados que construyeron su grandeza.”⁴ Este párrafo resulta interesante, ya que nos remite a considerar que la identidad, como construcción social y cultural se basa en una relación selectiva con el pasado; es decir que un cierto tipo de memoria dibuja un cierto tipo de identidad colectiva, procurando hacer prevalecer una específica concepción del pasado. En este sentido, las políticas de memoria, (“los recuerdos que el Chaco debe rememorar...”) apuntan a forjar una identidad que corresponda al tipo de sociedad considerada deseable (GROPPO, 2002), se proyecta modelar la memoria pública y edificar una identidad colectiva con ciertas características pre-delineadas. Por otro lado, esa identidad, explica Wasseman (2001), se ori-

gina en experiencias y afectos concretos que se vinculan a significados más amplios, ("el Chaco debe rememorar... un pasado de glorias, de conquistas, de abnegaciones, de hazañas memorables y, asimismo, de esfuerzos innumerables y olvidados que construyeron su grandeza.") que aportan nuevos sentidos a la realidad actual. Cuanto mayor sea el reconocimiento social de una representación, nos dice Jelin (2003), más importante será su grado de legitimación y, por lo tanto, su incidencia en la construcción de realidad.

A través de sus páginas, el suplemento pretende poner el acento en la recuperación del pasado chaqueño: "nuestro boletín será la historia convertida en noticia."⁵

El análisis del rico contenido de este artículo que inaugura la publicación dedicada a la conmemoración nos dirige hacia varios aspectos de aquellas representaciones de la realidad que configuran memoria e identidad, aspectos que adquieren relevancia al verse publicados en circunstancias de la festividad. Así este artículo inaugural, que nos abre la puerta a la publicación, nos vinculará determinada representación del pasado con un definido presente chaqueño, que tiene en perspectiva un esperado futuro; captables a través del suplemento, permitiendo, por otro lado, rescatar sentidos dados a algunos elementos del pasado, revisar otros y resguardar algunos también; como aportes para la construcción de ese futuro esperado, porque " todo esto es el resultado de muchas generaciones que lucharon a brazo partido... para facilitar a su posteridad el uso y disfrute de la civilización moderna..."⁶. De allí la importancia de recordar que, por un lado el presente celebrado en la conmemoración conduce al rescate y resignificación del pasado de las generaciones contemporáneas a la celebración, y es, a la vez, el futuro cristalizado de las generaciones pasadas que impulsadas por una determinada visión del pasado construyeron también un proyecto a futuro. Por otro lado, este acto de recordar trae aparejado también una intención educativa, en el sentido que conmemorar permitirá "inculcar en la nueva generación una conciencia de la misión continuadora que ella deberá asumir como protagonista de un futuro que desde ya le pertenece."⁷

El suplemento contiene, como ya se mencionó, artículos que hacen referencia al pasado del Chaco, y también a las tareas que el presente del suplemento, se efectúan para dotar del correspondiente valor simbólico a ese pasado. Así es que, reconociendo la tarea del gobierno provincial como gestor de la celebración, se transcriben las acciones previstas desde este órgano para que el acontecimiento no pase inadvertido, ya que se apela a las instituciones estatales, el gobierno nacional, las fuerzas armadas, la jerarquía eclesiástica y a la iniciativa privada a adherirse a la conmemoración, para cuya adecuada celebración se organizará, desde las instituciones de gobierno, una Comisión Ejecutiva "que procederá a preparar y ejecutar el programa de Homenajes que la Provincia tributará a quienes hicieron posible la institucionalización del Chaco."⁸

Se advierte entonces, desde el Estado provincial una acción tendiente a intervenir en el proceso de resignificación del pasado representado en esta conmemoración, acción orientada a transmitir, conservar, valorizar el recuerdo de determinados aspectos de ese pasado, considerados importantes, con el fin de contribuir a modelar la memoria pública e influir en la construcción de un tipo de identidad colectiva⁹. En números posteriores, la actuación del gobierno provincial sigue haciéndose presente a través de las comunicaciones sobre la actuación de las diversas Comisiones encargadas de la organización de diferentes aspectos de la celebración¹⁰; así también, la noticia de la invitación cursada por el entonces gobernador de la provincia, coronel Roberto Mazza al presidente de la nación, teniente coronel Alejandro Lanusse, para participar del acto central de los festejos del centenario. Desde el suplemento parece apoyarse esta actuación del gobernador y la noticia concluye: "si bien hasta el momento no se conoce oficialmente la respuesta del teniente general Lanusse, es casi probable y seguro que el jefe del Estado se traslade a nuestra capital para celebrar tan grato acontecimiento para los chaqueños."¹¹

A fin de ubicar al lector en el contexto histórico que origina la conmemoración en ciernes, el suplemento dedica, en su primer número, dos artículos centrales para ilustrar al chaqueño sobre el origen del territorio nacional en 1872, transcribiendo algunos párrafos del decreto de creación y haciendo una reseña de la vida y obra del general Julio de Vedia, primer gobernador del territorio.

También la Iglesia católica tiene su espacio, en una sección denominada La Iglesia y su aporte, en la que se recupera el bagaje cartográfico sobre la región chaqueña, proveniente, en su mayoría, de archivos de los grupos misioneros, ya que “desde las primeras expediciones, militares o religiosas, fueron los representantes de la Iglesia los que trazaron la cartografía de las nuevas tierras. Ello significó, sin dudas, un aporte invaluable, poco conocido o destacado, de la Iglesia en la conquista, civilización e institucionalización del Chaco.”¹²

Resulta significativo este artículo porque, por un lado, rescataría la línea de pensamiento de quienes, en el debate sobre las bases de la identidad, pretenden valorizar los aportes católicos e hispánicos a la cultura chaqueña y recuperar una tradición anterior al nacimiento del Territorio, que posiciona al Chaco en el cuadro general de la conquista militar y religiosa americana. (LEONI, 2004). Cabe destacar que, en números posteriores, no aparecen espacios similares; tan sólo se transcribirán, mas adelante, fragmentos de la obra de los padres Dobrizhoffer y Pedro Lozano.

Una columna destacable es la denominada Historia Antigua del Chaco Nuevo, escrita por Ramón Tissera. En la primera nota, Tissera afirma que la sección “abarca la historia del Chaco en todas sus dimensiones posibles, a partir de la prehistoria más remota, de los orígenes probables de las primeras razas fundadoras, con un examen prolijo de aquel periodo en que la historia se confunde con la leyenda, para desembocar en los relatos de las crónicas de la conquista y finalmente en los acontecimientos fehacientes del Chaco moderno.”¹³ Efectivamente, Tissera proponía buscar las raíces de la identidad chaqueña en los primitivos pobladores, los grupos aborígenes; y criticaba, en general, las versiones que hacían nacer al Chaco en épocas mas recientes, olvidando o dislocando la etapa anterior al siglo XIX, y considerada poco valiosa, a los efectos de la fijación de la mencionada identidad (LEONI, 2004).

Este autor, que formará parte además de una de las comisiones designadas para la preparación de la celebración del centenario, aborda en cada entrega del suplemento un aspecto de la historia chaqueña. Comienza, en el primer número, explicando porqué considera necesario

incluir en el pasado chaqueño, actores más alejados en el tiempo, que hacen de la provincia “un viejo solar patrio, cuya intensidad humana fue muy anterior a otros sectores de la geografía y del pasado argentinos.”¹⁴ Para este autor chaqueño, “aquel inmenso período germinal, al que la posteridad no ha querido conceder otra categoría que la estrictamente pintoresca, folklórica, históricamente insignificante... era el fundamento donde la civilización moderna había apoyado su estructura y al que debió adaptarse necesariamente.”¹⁵ En las notas posteriores, Tissera desarrolla la caracterización geográfica como punto de interés para la llegada y permanencia de los primeros grupos aborígenes, intenta una datación para tal llegada y diseña un esquema con el que explica la difusión de estos grupos por el territorio chaqueño, describiendo formas de vida, individualizando los pueblos aborígenes en la región. En todo momento resulta evidente el interés del autor por inducir a sus lectores a la valoración de estas culturas aborígenes.

Crónicas del Centenario es una sección que repasa la conquista militar del Chaco a través de las diversas expediciones militares que desde 1870 marcaron el proceso de ocupación del territorio conocido como Gan Chaco y la conquista del “desierto verde”. En este sentido, también la columna Misión del Ejército en el Chaco resalta las vicisitudes, dificultades y sacrificios de los soldados que, en los fortines, “... palmo a palmo en lo mas intrincado de la selva y las extensas pampas, iban ganando tierras para la Patria.”¹⁶ Desde una óptica que apunta a la sensibilidad, a la valoración del hombre que, como soldado, aportó su esfuerzo en la construcción de la provincia: “larga es la lista y largos y penosos fueron los años durante los cuales esos fortines constituyeron avanzada de la civilización en el desierto verde, merced a la labor del Ejército Argentino.”¹⁷ Se evidencia una valoración al hombre, dijimos, que como soldado contribuyó a la construcción de la provincia.

Una postura que ha tenido un preponderante peso en el debate acerca de la constitución de una identidad chaqueña y que propone reconocer el aporte de los colonos y la fundación de Resistencia como punto de partida para las bases de tal identidad, cuenta con un espacio en *Siglo Joven*, con dos notas seguidas sobre la Importancia de la Inmigración Italiana como factor de progreso para

la zona, en las que se destaca, en primer lugar, la labor pionera de los grupos de italianos y de nativos que desde Corrientes se instalaron en la zona de la Reducción de San Fernando del Río Negro, iniciando la explotación de los bosques de la región. Se explican los antecedentes poblacionales del lugar, reconociéndose la presencia y actuación de los hacheros correntinos, pero como ya lo insinúa el título de la nota, se hace hincapié en “el honoroso papel [que] les cupieron desempeñar a estos hombres rudos, sencillos y honestos...”¹⁸ a quienes historiadores y pensadores chaqueños les atribuyen ser los verdaderos constructores de la identidad chaqueña, en un debate que tradicionalmente los enfrentaba a quienes proponían a los dueños de obrajes y plantaciones correntinos para tal papel. Vemos que en el artículo se aúnan las dos corrientes sobre los orígenes de la identidad provincial, rescatando las figuras de quienes “fueron ciudadanos dignos por sus méritos, que se los recuerde con veneración a través de sus descendientes, quienes formaron, con el aporte de otras nacionalidades, el potencial cultural, económico, industrial y étnico que alcanzara con justo merecimiento nuestra provincia.”¹⁹

Reconsiderando las diversas versiones que acerca del pasado chaqueño se mencionan y cuyos defensores se involucraron en calurosos debates en diferentes oportunidades; consideramos que el suplemento Siglo Joven da espacio a todas las vertientes, manifestándose así una pluralidad de pensamiento en torno a esta cuestión: pluralidad que tiene ver con la formación de una conciencia histórica que lleve a una construcción identitaria de los habitantes de la provincia, para unificar una población de variado origen. Ante la ausencia de una historiografía profesional chaqueña plenamente conformada, la construcción de las representaciones del pasado chaqueño estuvo, en esa época, en manos de periodistas, docentes, políticos, profesionales; ampliamente representados en Siglo Joven, donde figuran activamente publicando notas, entrevistas, ensayos o nombrados como miembros de las comisiones que se establecieron para organizar las diversas instancias de la conmemoración.

Con respecto a la actividad docente en el quehacer provincial, es repetidamente destacado en la publicación, que dedica además, una columna a realizar un balance

de la educación provincial en todos sus aspectos, en Resistencia y el interior. La sección, que lleva como título general La escuela primaria del Chaco en 92 años, y como subtítulo el nombre de las escuelas reseñadas en cada oportunidad, con su trayectoria, figuras, aportes y necesidades más importantes.

Se evidencia además, que la discusión central sobre la constitución de la identidad chaqueña se complementa, en este momento de la trayectoria histórica de la provincia, con la necesidad de existencia de una identidad con la que presentarse frente al contexto nacional, porque lo que estaría en juego sería más bien la posición del Chaco en él, la relación entre una joven provincia que busca un lugar en el escenario nacional. Esto explicaría el hecho de que comience progresivamente a abordarse temáticas de actualidad, no sólo de la provincia sino también de la realidad nacional, abandonándose lentamente las cuestiones referidas exclusivamente a la historia chaqueña, a pesar de los planteamientos iniciales. Aparecerán así notas referidas al ámbito económico y político tanto nacional como provincial. Serán comunes las entrevistas realizadas a personajes del espacio político principalmente, a quienes se consulta su opinión sobre diversos temas; siendo siempre el entrevistado interrogado acerca de su postura, del mensaje que brinda a los lectores respecto a la conmemoración analizada. Por ejemplo en Siglo Joven número 3 se entrevista a ex gobernador Anselmo Z. Ducca o en el número 5 al dirigente radical José Wajsfeld. En toda entrevista es de rigor la cuestión de la opinión del entrevistado sobre el Centenario del Chaco y el proceso político provincial y nacional. Respecto a la primera cuestión, señala Ducca que “la mejor manera de celebrar... se alcanzará demostrando... que somos capaces de emular el estoicismo y el espíritu visionario de los primeros constructores del Chaco.”²⁰ Por su parte Wajsfeld considera que “el auténtico homenaje consiste en que los chaqueños, con la mirada puesta en los elevados intereses del terruño y del país, imitemos a aquellos que hace una centuria plantaron los pilares de esta, nuestra provincia.”²¹

Se destaca en estas entrevistas, que continuarán apareciendo en el Suplemento, la pregunta acerca de la opinión respecto al Centenario del Chaco, porque actúa como llave que trae el pasado al presente, para dar significado

y proponer nuevos debates respecto al presente chaqueño y, principalmente, respecto al futuro. Así, en una entrevista, Mario Varela, ex presidente de la Cámara de Diputados y dirigente del Movimiento Integración y Desarrollo (MID) respondió al ser consultado: “esta centuria, si bien representa un ciclo histórico, pleno de capacidad creadora, desbordante en algunos momentos, con implantación de grandes fábricas, nacimiento de ciudades vigorosas, campesinado entusiasta y joven en todas sus corrientes de razas, ofrecía la imagen esperanzada de que nuestra tierra chaqueña...sería siempre tierra de promisión. Hoy en 1972, el panorama es incierto. Casi todas las fábricas desmanteladas, el campesinado desconcertado y descreído, las poblaciones en éxodo permanente. ¿Qué necesita el Chaco para su recuperación?...Conciencia de trabajo conjunto. Todo el Chaco luchando hombro con hombro...este es el mejor homenaje que se puede rendir al Chaco en estos primeros cien años de vida...”²²

Las Celebraciones del Centenario de la Institucionalización del Chaco: Su Ausencia en Siglo Joven y el Destaque en el Territorio.

Siglo Joven, en el primer número, hacía alusión a que los actos centrales de la conmemoración se efectuarían el 14 de abril de 1972, y como mencionábamos anteriormente, se contaría con la presencia del presidente de la nación, teniente coronel Lanusse. En el suplemento correspondiente al día 14 de abril, se nos informa que “la visita presidencial justifica la gran expectativa creada en el ámbito provincial.”²³ Sin embargo no hay ninguna referencia a la conmemoración planificada. En la publicación puede leerse que “además de inaugurar el elevador de la Junta Nacional de Granos, el Jefe de Estado dirigirá un mensaje a todo el país... se anticipa que formulará importantes anuncios...”²⁴

Además del elevador de granos, el presidente dejó inaugurado, en esta oportunidad el Aeropuerto Internacional Resistencia. Pero no hay mención a las festividades. Será el diario *El Territorio* el que nos explica esta omisión: “en conferencia de prensa realizada... en la Casa de Gobierno, el gobernador de la provincia... dio a conocer los motivos

por los cuales se suprime en el programa de los festejos del Centenario las fiestas populares que figuraba en el mismo.”²⁵ En este artículo se explica además que a raíz de la muerte, en un atentado, del general Sánchez, perteneciente al Ejército Nacional, el gobernador Mazza decidió, conjuntamente con el presidente Lanusse, suprimir los actos celebrativos previstos.

En el artículo mencionado, el gobernador Mazza declara que “la idea del gobierno era hacer los festejos en tres etapas: una ya pasada, la otra el 14 de abril y el 11 de octubre.”²⁶ El día 15 de abril, *El Territorio* publica, como balance de la jornada anterior, que el gobierno evocó el centenario en un mensaje desde la Casa de Gobierno provincial e hizo referencia a la responsabilidad que los chaqueños asumieron en ocasión de la conmemoración: “en las difíciles circunstancias que vive el país, podría dudarse de la utilidad o conveniencia de esta celebración. Sin embargo ceden las dudas frente a la significación de lo acontecido, cuyo balance positivo nos alcanza y compromete para una proyección programada de futuro.”²⁷ La alusión al pasado refuerza, en este caso la cohesión de los grupos que componen la sociedad, frente a una situación de violencia e inseguridad política, definiendo una posición, marcada por un pasado que se hace presente en determinadas circunstancias y conforma una proyección de futuro (POLLACK, 1989); mas allá de las difíciles circunstancias, el pasado y su conmemoración aportan elementos de unidad de la comunidad; determinando procesos de formación de identidad. El Suplemento *Siglo Joven*, por su parte, no se hizo eco de la evocación ni se publica nota alguna que, a modelo de balance informe a los lectores sobre las festividades de la conmemoración. El número correspondiente al 15 de abril trata, como de costumbre, temáticas relacionadas con la política y economía provincial y nacional.

La última etapa de celebración en el Año del Centenario sería, según lo analizado, la correspondiente al día 11 de octubre de 1972. Para tal análisis nos remitimos también a *El Territorio*, que en la edición del 10 de octubre, explica que la celebración de esa fecha constituye “el broche de oro de todos los actos que se han venido desarrollando durante el año en conmemoración de tan importante acontecimiento para la vida de la provincia...”²⁸

El día fijado para la última etapa de la celebración, en el diario *El Territorio* aparece, en grandes titulares “Nuestra Provincia celebra hoy el Centenario de su Creación” y se relatan las actividades que con motivo de la conmemoración se realizarán: “con la colocación de la piedra fundamental del futuro edificio para los bachilleratos Juan S. Mac Lean y Lino Torres...darán comienzo los actos finales en la celebración del Centenario de la Creación del Chaco, que contarán con la presencia del gobernador de la provincia, coronel Roberto Oscar Mazza, ministros del Poder Ejecutivo, altos funcionarios y delegaciones de todo el interior del Chaco.”²⁹ También forma parte de los planes para la ocasión, la firma de importantes convenios con Buenos Aires y la Administración Nacional Agropecuaria; la colocación de la piedra angular de una escuela a construirse en Barranqueras, el izamiento de la bandera en el mástil mayor por autoridades provinciales, la inauguración de una exposición de artes plásticas dedicada al Centenario. Poco antes del mensaje del gobernador de la provincia, seguido de desfile cívico-militar, a realizarse en avenida Alberdi y Juan B. Justo de nuestra ciudad; se procedió a descubrir una placa recordatoria en un monolito erigido en conmemoración del Centenario de la Creación del Chaco, situado en la esquina correspondiente a avenida 25 de Mayo y calle Mitre, en la Plaza 25 de Mayo de la ciudad capital.

La Municipalidad de la ciudad de Resistencia también se hizo presente, anunciando un programa de festejos y espectáculos populares de variada índole, frente al mástil principal, sobre avenida 9 de Julio. Se evidencia en estos festejos lo que Garavaglia denomina “una combinación de autonomía popular y festejos ‘desde arriba’...características de estas fiestas...” (GARAVAGLIA,2000: p. 80), en la que se pone de relieve la importancia de conmemorar, traer al presente, algo que ocurrió en el pasado en un marco ritual que subraye su relevancia para el presente y el futuro.

Como ya vimos, las conmemoraciones son prácticas sociales en las que las memorias son producidas y activadas. Se trata, como en este caso, de ocasiones públicas, espacios abiertos, para expresar y actuar los diversos sentidos que se le otorga al pasado, reforzando algunos, ampliando y cambiando otros. (JELIN, 2002a: p. 245). Aquí, también las “marcas” materiales, la instalación de

objetos perceptibles, tangibles con contenidos simbólicos, remiten a la evocación en curso y también dejan abierta la posibilidad de operaciones de evocación a lo largo del tiempo, permitiendo analizar las continuidades identitarias y de sentido y además las discontinuidades, fracturas, cambios en las prácticas y significados de la conmemoración. (JELIN, 2002a: p. 2).

Finalmente, *El Territorio* del 13 de octubre de 1972, con gran abundancia de fotografías se describen las jornadas de la festividad: “Pueblo y gobierno presentes en la celebración del centenario...extraordinario brillo alcanzaron los actos centrales de la celebración del Centenario de la Institucionalización del Chaco. Gobierno y pueblo se asociaron al acontecimiento dando extraordinario marco a los diferentes actos programados que fueron encabezados por el gobernador de la Provincia, coronel Roberto Oscar Mazza.”³⁰

Con más fotografías, el artículo “Altas autoridades, 4000 estudiantes y numeroso público dieron vida a la jornada” manifiesta que “el Chaco ya es centenario...pueblo y gobierno celebraron el centenario del Chaco. Representantes de toda la provincia, efectivos militares, policiales, representantes religiosos, autoridades y extraordinaria cantidad de público exteriorizaron su adhesión a la programación establecida.”³¹

La columna “El Chaco celebra jubilosamente el primer centenario de su creación”³² cierra la referencia al tema de la festividad, ya que realiza un balance final de la conmemoración y de los festejos que la acompañaron, así como del grado de adhesión que generó, dando idea de la importancia que tales actos tuvieron para los “itinerarios de memoria” gestores de la construcción de la identidad chaqueña, ya que delinearán un serie de elementos constitutivos de una fisonomía chaqueña, al aportar factores sobre los cuales cimentar la realidad chaqueña del momento.

A modo de conclusión

Wasseman nos dice que los medios de comunicación permiten el intercambio directo entre los habitantes de una misma comunidad y evidencian además la existencia de

un patrimonio público, bienes comunes a todos los individuos de la comunidad, independientemente del sector social al que pertenecen (WASSEMAN, 2001: p. 14). Así, los medios de comunicación; en este caso los diarios y las publicaciones, nos permiten un acceso al estudio de los medios empleados para la transmisión del capital simbólico que la cultura pone a disposición de la comunidad para la elaboración e interpretación del pasado. En este sentido, es importante destacar los aportes que *Siglo Joven* hiciera a la construcción de una identidad chaqueña, no sólo porque proporcionó una oportunidad para reactualizar antiguos debates sobre los orígenes y actores chaqueños; también permitió dirigir la mirada a la conformación de una relación entre Chaco, como provincia argentina, las demás provincias y el gobierno nacional.

No debemos olvidar, sin embargo, que lo que los diarios, lo que el Suplemento analizado dice y también lo que no dice nos plantea una serie de interrogantes acerca de esa elaboración y de la construcción de una identidad.

Notas

¹“El núcleo de cualquier identidad individual o grupal está ligado a un sentido de permanencia... a lo largo del tiempo y del espacio.” Este sentido de permanencia aporta un factor de coherencia y continuidad, imprescindibles para la existencia de un sentimiento de identidad. De tal modo, “la constitución, la institucionalización, el reconocimiento y la fortaleza de las memorias y de las identidades se alimentan mutuamente”. (Jelin, E.: 2002 b)

² Se distinguen tres líneas interpretativas, una que defiende un pasado vinculado a la acción de los obreros correntinos, ligado a la historia de Corrientes. Por otro lado, una segunda vertiente propone remontarse al pasado hispánico para asentar las bases del origen identitario provincial, analizando las raíces católicas de la cultura chaqueña, anteriores al período del Territorio, pero parte de la historia de la provincia. Una tercera corriente sugiere la fundación de Resistencia y el aporte de los colonos como el punto de partida de la “aventura inédita de ‘hacer Chaco’”. Nos dice Leoni que “finalmente se concluiría por aceptar la convergencia de los distintos componentes étnicos y culturales para la formación de una nueva cultura.” (Leoni, Ma. S.: 2004)

³ SJ, 11-02-1972. Pág. 1

⁴ SJ, 11-02-1972. Pág. 1

⁵ SJ, 11-02-1972. Pág. 1

⁶ SJ, 11-02-1972. Pág. 1

⁷ SJ, 11-02-1972. Pág. 1

⁸ SJ, 11-02-1972. Pág. 1

⁹ Bruno Groppo define estas actuaciones desde el Estado en la conformación de memorias como “políticas de la memoria”. (Groppo, B.: 2002) Se refiere al tema también, (Jelin, E.: 2003).

¹⁰ Cabe destacar también la participación, en estas comisiones, de importantes y reconocidas figuras del quehacer educativo y cultural de la provincia; no solo de personalidades vinculadas a la política provincial del momento, demostrando esto, la aceptación general que tuvo la convocatoria gubernamental para la organización conjunta de los actos destinados a celebrar la conmemoración.

¹¹ SJ, 12-02-1972. Pág. 1

¹² SJ, 11-02-1972. Pág. 2

¹³ SJ, 11-02-1972. Pág. 1

¹⁴ SJ, 11-02-1972. Pág. 1

¹⁵ SJ, 11-02-1972. Pág. 1

¹⁶ SJ, 11-02-1972. Pág. 3

¹⁷ SJ, 11-02-1972. Pág. 3.

¹⁸ SJ, 12-02-1972. Pág. 2

¹⁹ SJ, 13-02-1972. Pág. 3

²⁰ SJ, 13-02-1972. Pág.1

²¹ SJ, 16-02-1972. Pág.1

²² SJ, 17-02-1972. Pág.1

²³ SJ, 14-04-1972. Pág. 1

²⁴ SJ, 14-04-1972. Pág.1

²⁵ ET, 12-04-1972. Pág. 1

²⁶ ET, 12-04-1972. Pág. 1. Respecto a la “fecha ya pasada” no se han hallado noticias en el Suplemento o en El Territorio, por lo que sólo restan hallar nuevas vías que permitan detectar tal fecha.

²⁷ ET, 15-04-1972. Pág. 1

²⁸ ET, 10-10-1972. Pág. 7

²⁹ ET, 11-10-1972. Pág. 1

³⁰ ET, 13-10-1972. Pág.1

³¹ ET, 13-10-1972. Pág.1

³² ET, 13-10-1972. Pág.6-7

Bibliografía

GARAVAGLIA, J.C. "A la nación por la fiesta: las fiestas mayas en el origen de la nación en el Plata." En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*. Tercera Serie, n 22. Bs. As., 2º semestre de 2000

GROPPO, B. "Las políticas de la memoria". En: *Sociohistórica*, n° 11-12. Bs. As, 2002.

JELIN, E. (comp.) *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "in-felices"*. Madrid, SigloXXI, 2002. (a)

JELIN, E. (comp.) *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo XXI, 2002. (b)

JELIN, E.; DEL PINO, P. (comps.). *Luchas locales, comunidades e identidades*. Madrid, Siglo XXI, 2003.

LEONI, Ma. S. "Las Historiografías provinciales. Chaco y Corrientes. De los inicios a la profesionalización del campo historiográfico". En: *Revista Nordeste*, Serie Docencia; 2a Época, n° 18. Resistencia, Chaco, 2004.

MAEDER, E. *Historia del Chaco*. Edit Plus Ultra, Bs. As, 1996.

POLLAK, M. "Memória, esquecimento, silêncio". En: *Estudos Históricos*, vol 2, n 3. Río de Janeiro, 1989.

VIDAL MARIO. "Hace 39 años una sirena anunciaba el nacimiento de un nuevo diario: NORTE". *Diario Norte Edición Digital*. Disponible en: http://www2.diarionorte.com/historia_cont.php

WASSEMAN, C. "Identidade: conceito, teoria e história". En: *Ágora*, v. 7, n. 2. Santa Cruz do Sul, 2001.